

DIABETES MELLITUS



¿Qué es la diabetes mellitus?

Es una enfermedad endocrina que se produce por falta de secreción de insulina por parte del páncreas o bien por una resistencia a la acción de esta.

La insulina es una hormona que se encarga de regular los niveles de glucosa (azúcar en sangre), estos son esenciales para generar energía y que los órganos puedan realizar sus acciones de forma normal. Si hay una alteración en la producción de la insulina o los tejidos no responden a su acción, tendremos un exceso de glucosa en el organismo que va a dar lugar a la aparición de serios problemas.

En los gatos parece ser muy parecida a la Diabetes de Tipo II de los humanos, en la que podemos tener una alteración en la producción de insulina por parte del páncreas, pero lo más importante es que se produce una resistencia a su acción por parte de los tejidos.

La Diabetes Tipo I, poco frecuente, es producida por una alteración autoinmune, en la que se produce destrucción de las células del páncreas encargadas de la secreción de la insulina. Este tipo es raro en gatos.

¿Es frecuente?

De hecho es una de las enfermedades endocrinas más frecuente en gatos, pero con una detección temprana y un tratamiento adecuado puede responder bien y tener un buen pronóstico.

¿Qué causas pueden predisponer su aparición?

Existen varios factores que pueden resultar claves:

- La edad, es más frecuente en gatos de edad media a avanzada.
- El sexo, se ven más casos en gatos machos que en hembras.
- La obesidad, es muy importante. El sobrepeso, además de afectar a la calidad de vida, predispone no solo a la aparición de diabetes, si no de problemas articulares, alteraciones cardiacas, problemas de piel e incluso tumores.
- La inactividad, la falta de ejercicio, que la mayor parte de las veces va asociada con la obesidad.
- Tratamiento con algunos medicamentos como hormonas y corticoides.
- La dieta, factor clave en el desarrollo de esta enfermedad, debido a la naturaleza de carnívoros estrictos de los felinos, los errores en la alimentación ya sean por mala calidad de las materias primas así como mala formulación de los alimentos comerciales, pueden contribuir a la aparición de Diabetes y muchas otras enfermedades.

¿Qué signos clínicos puede observar el cuidador?

Los síntomas más característicos y llamativos, que pueden alertarnos son los siguientes:

- Aumento de la cantidad de orina (poliuria), la glucosa en exceso, va a excretarse por orina, de forma que se produce un aumento en la micción.
- Aumento de la ingestión de agua, debido a que se orina más, presentan más sed y beben más.
- Pérdida de peso, lo más habitual es observar que gatos que tenían sobrepeso están quedándose más delgados.
- Aumento de la ingesta de alimentos, aunque no siempre se produce, suelen tener más hambre de la habitual y puede apreciarse que piden más comida o incluso comen cosas que antes no querían.

Pueden aparecer también otras alteraciones como:

- Seborrea seca o “caspa”.
- Aspecto descuidado del pelo.
- Cistitis, debido a la presencia de glucosa excretada en la orina, es frecuente que aparezcan en estos gatos infecciones de orina con sus consecuentes signos asociados como micción fuera de la bandeja, molestias al orinar, etc.
- Debilidad, en algunos gatos asociada a una alteración nerviosa que se conoce como “neuropatía diabética”.

Los signos y la gravedad dependerán de cada gato.

En casos crónicos o sin tratamiento puede agravarse el problema y dar lugar a un proceso que requiere tratamiento de urgencia. Se conoce como “cetoacidosis diabética”, en cuyo caso el paciente requiere hospitalización y el pronóstico es reservado. Puede suceder en gatos no diagnosticados, por eso es importante consultar rápidamente con tu centro veterinario la aparición de estos signos clínicos y más aún si aparecen acompañados de vómitos o anorexia. Y en aquellos que están ya en tratamiento, acudir a los controles indicados por su veterinario y estar pendientes de cualquier cambio del estado de su gato.

Diagnóstico

- Análisis de sangre en el que se detecta el aumento de glucosa.
- Análisis de orina con presencia de glucosa.

En ocasiones será necesario repetir las pruebas y/o realizar otras adicionales como la medida de fructosamina.

Tratamiento

- Corrección de los factores predisponentes sobre los que podemos actuar como ayudar a bajar de peso, aumentar la actividad e interrumpir la administración de medicamentos que puedan alterar los niveles de azúcar en sangre.
- Dieta. Los gatos se benefician con la administración de dietas bajas en hidratos de carbono y altas en proteínas.
- Inyecciones de insulina.

Pronóstico

La mayoría de los gatos si son bien tratados pueden tener una larga esperanza de vida. Depende también de cada individuo, la edad y la presencia de otras enfermedades concomitantes.

Hay un porcentaje de gatos que si son detectados y tratados a tiempo, pueden entrar en remisión....

¿Qué es una remisión? Se conoce con este término a la normalización de la glucemia y permite abandonar el tratamiento con insulina. Esto puede suceder a lo largo de los primeros meses de tratamiento, si se sigue de forma estricta el mismo. Las probabilidades de que esto suceda son aproximadamente de un 60-70% sobre todo en los primeros seis meses. Esos gatos necesitarán, eso sí, una dieta apropiada el resto de su vida y vigilancia puesto que la enfermedad podría volver a aparecer en algún momento.

CONSEJOS PARA EL PROPIETARIO DE UN GATO DIABÉTICO

Administrar siempre la dosis indicada y a las mismas horas.

Deben seguirse los controles indicados por el veterinario.

NUNCA administrar el doble de la dosis si se ha olvidado o no se ha podido poner una de ellas.

En caso de que el gato no coma o haya vomitado, debe ser inyectada solo la mitad de la cantidad normal.

Es aconsejable dar un premio en los momentos en los que se inyecta la insulina, éste puede consistir en un poco de lata, que sea, eso sí, indicada en ésta enfermedad. Se asegura así que el paciente haya ingerido alimento.

En caso de producirse una hipoglucemia, el propietario debe conocer los síntomas de ésta;

- nerviosismo
- temblores
- confusión
- desorientación
- ataxia

En estos casos, debe administrarse leche condensada o miel directamente en las encías.

Comunicarlo en cuanto sea posible a su veterinario.

Para los controles y analíticas, ya que en los gatos es difícil realizar curvas de glucosa, es importante tomar al menos una muestra de sangre, y el momento adecuado para la toma de ésta, es el momento antes de inyectar la dosis normal.

La muestra se puede tomar en la clínica o bien hacerlo el propietario en casa, para lo cual requiere un aparato medidor de la glucosa similar a los que se usan en humana.

La realización de las curvas de glucosa en casa, supone un menor estrés para el gato y así los resultados de las gluemias serán más precisos, evitando posibles “hipergluemias de estrés” tan frecuentes en el paciente felino.

En el caso de hacer esto, se pone un poco de pomada anestésica (Emla por ejemplo) en el pabellón auricular o en una almohadilla, se esperan 10 minutos y se pincha con los punzones adecuados hasta obtener una gota de sangre, que se colocará en la tira desechable del aparato.

Enlaces útiles para aprender a cuidar a tu gato con diabetes:

- Como administrar la insulina a tu gato
<https://www.youtube.com/watch?v=by4U2VFxOGg>
- Como tomar muestras de sangre para hacer curvas de glucosa en casa
https://www.youtube.com/watch?v=j1zZ7_RVUU
- Como recoger una muestra de orina para controlar la glucosa o realizar cultivos
<https://www.youtube.com/watch?v=3DdZWPmIK28>
- Como usar la tira de orina para interpretar los valores de glucosa y cetonas
<https://www.youtube.com/watch?v=tLYXxS-9HfY>